



Texto de **Jordi Rovira**
Fotos de **Sergio Ruiz**

En un planeta cada día más globalizado, España suspende en lo que a movilidad laboral se refiere. Mientras la gran mayoría de sus ciudadanos es reacia a trabajar en el extranjero, seis españoles que residen en diferentes capitales europeas explican qué les llevó a emprender una nueva vida lejos de su país de origen.

EUROPA

DULCE HOGAR

Los expertos auguran que en el futuro no trabajaremos allí donde queramos sino donde podamos. La globalización es la bandera de un mundo cada vez más interconectado en el que un sinnúmero de empresas apuesta por la deslocalización, lo que obliga a muchas personas a cambiar de país de residencia para mantener su empleo. A pesar de ello, trasladarse a trabajar a otro estado no deja de ser, a día de hoy, una opción minoritaria. A diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos, donde la movilidad laboral es algo habitual, en Europa menos del 2% de sus ciudadanos trabajan en un país diferente del propio. Este dato preocupa a los responsables comunitarios, conscientes de que una mayor movilidad laboral es un valor añadido para la economía.

Cincuenta años después de la creación de la Unión Europea, sus ciudadanos todavía son reticentes a abandonar su país natal para ir a trabajar al extranjero. Y en el sur del Viejo Continente esas reticencias

toman dimensiones preocupantes. Un informe elaborado por el IESE apunta que “los países mediterráneos tienen menor tendencia a la movilidad geográfica, tanto dentro como fuera de sus fronteras”.

Lejos quedan los más de tres millones de personas que en los años sesenta y setenta hicieron las maletas en busca de una vida mejor. Un estudio de Josep Oliver, catedrático de Economía Aplicada de la Universitat Autònoma de Barcelona, ya señalaba en el 2003 que en las dos últimas décadas esa tendencia se está invirtiendo. Desde 1987 hasta el 2001 sólo 1,8 millones de españoles cruzaron la frontera con un billete de ida. A este cambio demográfico debe añadirse otro fenómeno como es el regreso de los que participaron de aquellas emigraciones masivas que tuvieron lugar décadas atrás. Sólo en el 2005 más de 38.000 españoles optaron por volver tras una larga estancia lejos del país que les vio nacer. Y si el número de emigrantes marca una clara tendencia a la baja,

Isabel Baquero, bailarina DE MATARÓ (BARCELONA) A LONDRES

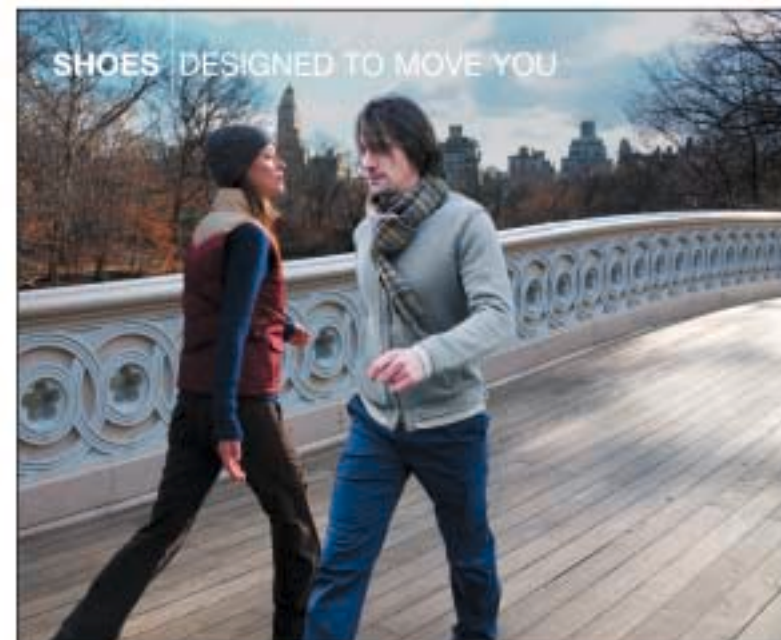
Pocas horas antes de dar a luz, su madre estaba impartiendo clases de danza. A los tres años, Isabel ya pisaba un escenario y, con el tiempo, unió a ese instinto una depurada técnica, algo que valoró el jurado de la London Studio Center que realizaba unas audiciones en Barcelona y que le concedió una beca. A los 20 años aterrizó en Londres. “Entonces me comía el mundo”, recuerda. Atrás quedaban el disgusto por no haber sido aceptada en el Institut del Teatre y su paso por escuelas privadas y por la compañía de ballet clásico de la Generalitat. Tras tres años de estudios empieza a trabajar para la Royal Opera House como actriz y bailarina y después como asistente de coreógrafa. Ha bailado para la English National Opera, la BBC y en películas como *Shakespeare in Love*, donde coincidió con Gwyneth Paltrow (“es muy simpática”). Ha trabajado con actores como Ralph Fiennes (“tiene una mirada penetrante”), Kate Blanchet (“es una mujer apasionada con un carácter fuerte”) y Catherine Zeta-Jones (“es energética y segura de sí misma”). Después de 17 años en Londres le encantaría enseñar en España, “pero no sé si interesa lo que ofrezco en el aspecto artístico”.

los movimientos internos también siguen la misma tónica. Aunque los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales revelen que un 23% de los trabajadores reside en una comunidad autónoma diferente de la que nacieron, lo cierto es que en la

actualidad las migraciones más habituales tienen lugar a corta distancia, a diferencia de lo que ocurrió en los años 60 y 70, cuando los movimientos entre comunidades autónomas eran mucho más frecuentes y algunos pueblos se

vaciaron a costa de engrosar censos de ciudades con mayores oportunidades laborales.

Pero ¿por qué los ciudadanos no aprovechan la coyuntura de un mundo globalizado y con medios de transportes inimaginables años atrás →



Para información de ventas, llame al: 900-333 465 o entre en www.ecco.com/es

ecco